



LOS PAISAJES DE LA SAL

LOS PAISAJES DE LA SAL

Los paisajes de la sal son un tipo de paisaje que se forma en las zonas de salinidad alta, donde el agua se evapora y se deposita la sal en la superficie del suelo. Este tipo de paisaje es muy común en las zonas áridas y semiáridas, y puede ser muy impresionante por su belleza y su singularidad. Los paisajes de la sal pueden ser muy variados, desde grandes llanuras salinas hasta pequeñas lagunas saladas. En algunos casos, la sal puede formar estructuras muy interesantes, como torres de sal o pilares de sal. Los paisajes de la sal son un tipo de paisaje que merece ser visitado y disfrutado.

COMISARIOS: CARMEN ANDREU
MANUEL CARO

SALAS DE EXPOSICIONES

Del 10 al 26 de Junio: Facultad de Bellas Artes. Espacio GB, Sede Gonzalo Bilbao. Sevilla.

Del 2 al 16 de Octubre: Centro de Visitantes Parque Natural Bahía de Cádiz. San Fernando. Cádiz.

Del 17 al 30 de Octubre: Jardín Botánico de San Fernando. Cádiz.

Del 1 al 15 de Noviembre: Castillo de Santa Catalina. Ayuntamiento de Cádiz.

Del 16 al 26 de Noviembre: Biblioteca Municipal. Ayuntamiento de Chiclana. Cádiz.

Del 27 de Noviembre al 6 de Diciembre: Centro Cultural Iglesia de San José. Ayuntamiento de Puerto Real. Cádiz.

Del 7 al 26 de Diciembre: Parque Metropolitano Marisma de Los Toruños y Pinar de la Algaida. El Puerto de Santa María. Cádiz.

FOTOS, DISEÑO Y EDICIÓN: MANUEL CARO

Dep. Legal:

Las fotografías de las páginas que a continuación se indican, han sido aportadas por sus correspondientes autores: 26,27,28,29,42,43,44,45.

**Subvencionado por el IV plan propio de investigación de la
Universidad de Sevilla.**

“Ayuda para actividades de divulgación científicas”

LOS PAISAJES DE LA SAL

El Parque Natural de la Bahía de Cádiz

Exposición itinerante

OBSERVATORIO DEL PAISAJE

Grupo de Investigación HUM-841

**CARMEN ANDREU
M^a LUISA BENEYTEZ
ANÓNIMO DE LA PIEDRA
MANUEL CARO
JOSÉ GARCÍA PERERA
CARMINA MAÑERO
JOSÉ NARANJO
MARÍA ORTEGA ESTEPA
JESÚS SÁNCHEZ CASADO**



Agradecimientos

El Grupo de Investigación “Observatorio del Paisaje” agradece la colaboración prestada para llevar a cabo este proyecto a las instituciones siguientes.

Consejería de Medio Ambiente. Parque Natural Bahía de Cádiz.
Ayuntamiento de Cádiz.

Jardín Botánico de San Fernando. Cádiz.

Ayuntamiento de Chiclana. Cádiz.

Ayuntamiento de Puerto Real. Cádiz.

Consejería de Obras Públicas y Transporte del Puerto de Santa María. Cádiz.

SUMARIO

PRESENTACIÓN JUAN MANUEL FORNELL FERNÁNDEZ	7
INTRODUCCIÓN CARMEN ANDREU	8
APUNTES DE UN LUGAR EN PERPETUO CAMBIO CARMEN ANDREU	12
LOS ESTEROS M^a LUISA BENEYTEZ	18
...SOBRE EL PAISAJE... ANÓNIMO DE LA PIEDRA	24
LABERINTOS DE AGUA SALADA MANUEL CARO	30
LA MEMORIA DE LA SAL JOSÉ GARCÍA PERERA	36
IMPREGNADA DE SAL CARMINA MAÑERO	40
SUPERFICIE ARGÉNTEA JOSÉ NARANJO	46
LA INMENSIDAD DE UN GRANO DE SAL MARÍA ORTEGA ESTEPA	52
LAS SALINAS DE SAN FERNANDO JESÚS SÁNCHEZ CASADO	58

“Los paisajes de la sal”, sin lugar a dudas pocas veces se podrá resumir de un modo tan clarificador lo que es el Parque Natural de la Bahía de Cádiz. Y es que la bahía de Cádiz y el parque natural no pueden desligar su origen de los miles de personas que a lo largo de tantísimos años dejaron sobre la marisma la huella de su trabajo, conformando un paisaje en el que la sal era el eje sobre el que se articulaba todo.

Presentación

Las huellas de aquellos años aún son apreciables en el terreno: salinas, casas salineras y todo lo que ellas llevaban aparejadas, desde las compuertas hasta las aves que encontraron en las salinas el lugar ideal para alimentarse y nidificar.

Pero igualmente importante es la huella que la actividad salinera dejó en las poblaciones de la bahía de Cádiz y en sus pobladores, los candrais, las montañas de sal, los despesques con los que se celebraba el final de la temporada de recolección de la sal... han pasado a formar parte de la memoria colectiva.

Y es que la relación entre naturaleza y la actividad humana se convierten en una de las señas de identidad del Parque Natural de la Bahía de Cádiz. Esta intensa relación ha tenido también su expresión artística, de la que la pintura no podía ser ajena.

Como ejemplo de esta relación la exposición “Los Paisajes de la Sal” es sin dudas un magnífico ejemplo. Por ella el espectador podrá acercarse a algunos de los lugares más emblemáticos de este espacio natural que, sin lugar a dudas, sorprenderá a todo aquel que se acerque a conocerlo con los sentidos despiertos y los ojos abiertos, como lo han hecho los autores de las obras que aquí se presentan.

Y es que si para valorar y proteger el Parque Natural es necesario conocerlo, la realización de esta exposición da un paso más allá. La incorporación de los paisajes de la sal como objeto central de una muestra de expresión artística supone el reconocimiento de los valores estéticos del mismo y su integración en la memoria colectiva.

Por ello, no me queda más que felicitar a los autores por su capacidad para captar la esencia del Parque Natural y su implicación en la difusión de sus valores ambientales y culturales.

*Juan Manuel Fornell Fernández
Director Conservador Parque
Natural Bahía de Cádiz*

Desde que en el año 2000 se firmara en Florencia el Convenio Europeo del Paisaje y fuera ratificado por España en 2007 se han abierto importantes vías de investigación sobre como hacer efectivas las directrices que marca este ambicioso convenio.

Observatorio del Paisaje es un grupo de investigación de la Universidad de Sevilla (HUM 841) que nació con el objeto de explorar las vías por las que el arte puede asumir el reto de participar en la protección, gestión y ordenación de los paisajes. La Naturaleza ha sido fuente inagotable de investigación artística desde sus inicios, la relación del hombre y la Naturaleza es un tema recurrente en el arte contemporáneo, pero es necesario ahondar en los posibles caminos que puede emprender el artista que quiere bucear en el modo de fortalecer los nexos más profundos entre el ser y el medio que le rodea, en otras palabras, participar en las tareas de “sensibilización social” en relación al paisaje.

Entendemos el arte como un vehículo eficaz para el reconocimiento de los valores de nuestro entorno. Podemos decir que la Naturaleza se revela como paisaje en el lienzo. Teniendo en cuenta que la pintura es una forma de apreciación, las imágenes que proporciona tienen el poder de crear una serie de referencias que resaltan los valores de los paisajes y nos enseñan a verlos. Desde esta perspectiva podemos comprender cómo el arte facilita la sensibilización de la sociedad en relación al valor de sus paisajes, su papel y su transformación. La libre contemplación de nuestro entorno está asociada a muchos elementos, como nuestra memoria histórica o nuestros valores culturales, e, ineludiblemente, a nuestra subjetividad. De manera que para aproximarse al paisaje no basta hacerlo desde un punto de vista científico o técnico, se requiere necesariamente la perspectiva propia del arte. Es por ello que consideramos la necesidad de participar como grupo de investigación en la puesta en valor de espacios geográficos determinados en razón de su singularidad, sus valores medioambientales, culturales o estéticos y que hayamos decidido hacerlo utilizando el arte para crear imágenes que faciliten la identificación afectiva de la población con sus paisajes.

En esta exposición se muestran algunas de las obras realizadas en un proyecto de investigación sobre el Parque Natural Bahía de Cádiz que iniciamos en 2008. Decidimos trabajar sobre la Bahía de Cádiz por la singularidad y complejidad de sus paisajes, la belleza de estos enclaves y nuestra preocupación por su incierto futuro.

La Bahía de Cádiz se incluyó en el Inventario de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía con la categoría de Parque Natural en 1989. Se trata de un Parque Natural muy complejo. A la diversidad de ecosistemas que engloba, con una gran variedad de paisajes de marismas, la mayor parte transformadas desde antaño en salinas, hay que añadir la actividad industrial y comercial desarrollada en los cinco importantes núcleos urbanos a los que envuelve (Cádiz, San Fernando, Chiclana de la Frontera, Puerto Real y El Puerto de Santa María) y el impacto que estas ciudades ejercen sobre el paisaje. En estos territorios podemos apreciar con claridad la relación de los sistemas sociales y los ecosistemas en los que se desenvuelven y las diversas formas que estos adoptan en función de los cambios de la tecnología y el desarrollo económico de estas sociedades.

El proyecto de investigación realizado ha tenido como objetivo estudiar y documentar visualmente, mediante el arte, los enclaves asociados a la “cultura de la sal” que forman parte del Parque Natural de la Bahía de Cádiz y abordará en una segunda fase los paisajes con un importante contenido histórico por la actividad defensiva que sostuvieron en siglos pasados.

Conscientes de que todas las infraestructuras salineras que se conservan dentro del Parque sufren un evidente estado de abandono, reconocido por el plan de desarrollo sostenible del Parque, aprobado por decreto 177/2006 el 10 de Octubre del 2006, este proyecto asume además la necesidad de abordar su necesaria puesta en valor, mejorar la percepción que de estos paisajes tiene la población residente en la zona, aumentar la sensibilización social en relación con estos paisajes y sus valores, y plantear la obligación de preservarlos dentro de un necesario equilibrio entre el desarrollo social y económico de las poblaciones y el respeto por la calidad ambiental y paisajística. Con este objeto las obras realizadas se mostrarán en las distintas exposiciones previstas en todas las localidades relacionadas directamente con el Parque.

La pintura como una actividad claramente subjetiva hace uso de herramientas y métodos muy diferenciados. Por ello en esta exposición se exhiben los apuntes y estudios de los que se vale cada artista y que constituyen en definitiva su particular proceso de investigación. Hemos iniciado nuestro trabajo desde la sensación intensa que proporciona la experiencia directa del lugar, utilizando posteriormente cada artista los recursos que ha creído necesarios como mediadores entre esta primera experiencia y la obra.

Carmen Andreu
Directora Grupo de
Investigación.



**JOSÉ GARCÍA PERERA
MARÍA ORTEGA ESTEPA**

**CARMINA MAÑERO
JESÚS SÁNCHEZ CASADO**

JOSÉ NARANJO

JESÚS SÁNCHEZ CASADO



CARMEN ANDREU

M^a LUISA BENEYTEZ

**ANÓNIMO DE LA PIEDRA
MANUEL CARO**

oocarmen andreu uerbr

Apuntes de un lugar en perpetuo cambio.

Huele a salitre, hemos llegado a la Bahía.

La marea está bajando, la tierra se desnuda lentamente. Los fangos pierden el velo de agua que los cubría del color de la plata y nos muestran un universo cromático de grises y violáceos.

En su huída, el mar ha labrado un rastro efímero, la huella digital de la piel más íntima de los caños.

Varias garcetas se entregan a la búsqueda gozosa de alimento.

Sube la marea y el agua salada circula por el entramado de cauces que vertebran estas marismas.

Pleamar. Hoy el azul del cielo tiñe unas aguas que ayer brillaban metálicas. Por el contraste, descubrimos la sinfonía de rojos y carmines que lucen la Sosa alacranera y el Armajo. No es posible distinguir tantos matices que alimenta la sal de estas tierras. Algún verde asoma tímidamente.

Cae la tarde. Mientras la luz se apaga, se intensifican los colores.

Sorprende en este ambiente sobrecogedor el graznido de una gaviota. Los aromas también se hacen densos y profundos.

Restos de barcasas embarradas en la orilla laten con la brisa que se levanta.

Un lugar en perpetuo cambio;

Mutaciones espectaculares que marcan el ritmo del paso de las estaciones en los esteros.

Rastros de sal blanca en verano recuerdan cuando, aún activos, se cubrían del magenta imposible de cristales no nacidos.

Pardas pirámides de sal que ayer deslumbraban.

Aguas que se visten de verdes en otoño, exuberantes abrigos de algas de colores.

Charcas espontáneas que nos regala la lluvia.

Vestigios que nos hablan de otros tiempos y sufren en silencio las rachas de Levante y el húmedo abrazo del Poniente.

Y el lento vaivén de las mareas.....

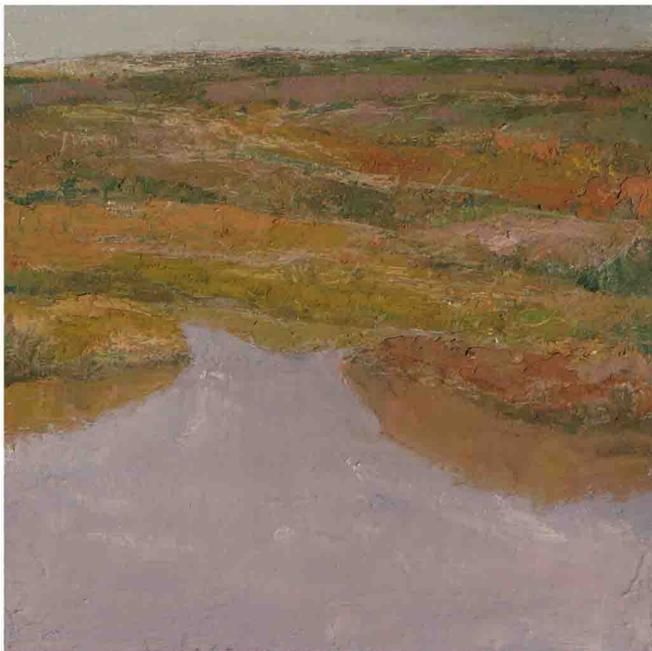
Un lugar en perpetuo cambio.



Estudio : Batería y caños.
Temple al huevo y collage sobre papel. 40x20 cm.



Estudio : Compuerta y caños.
Temple al huevo y collage sobre papel. 40x15 cm.



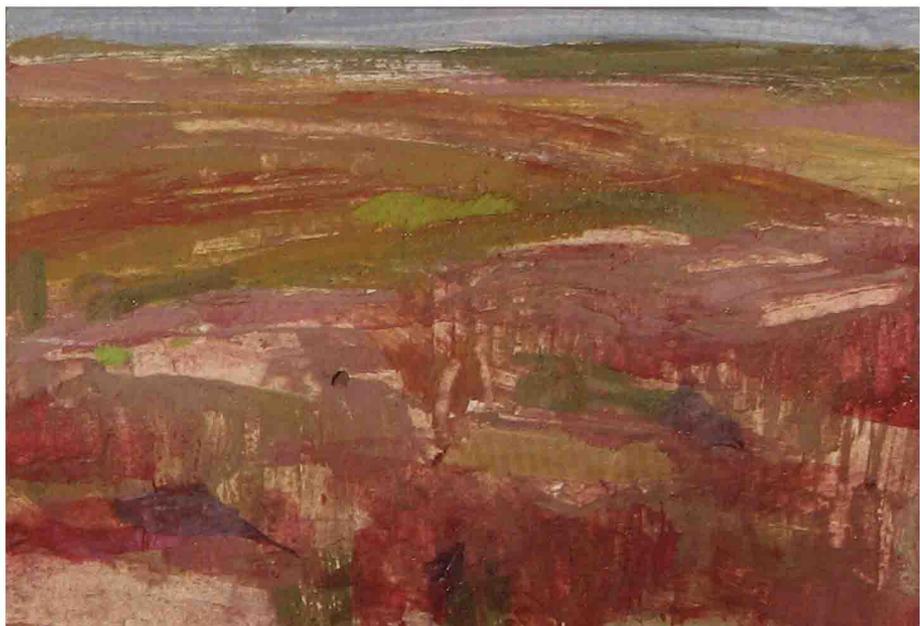
“Pleamar en el estero”
Temple a la cola sobre tabla. 40x40 cm.



“Fangos en la bajamar”
Temple a la cola sobre tabla. 40x40 cm.



Estudio: Cromatismo de la vegetación en agua.
Temple al huevo sobre papel. 15x10 cm.



Estudio: Cromatismo de la vegetación en tierra.
Temple al huevo sobre papel. 15x10 cm.



“Cuando las aguas se visten de verdes”
Temple a la cola sobre tabla. 100x100 cm.

mm^a luisa beneytez se

Los Esteros

*Y ya estarán los esteros
rezumando azul de mar:
¡ Dejadme ser, salinero,
granitos del salinar!*

*¡ Qué bien, a la madrugada,
correr en las vagonetas,
llenas de nieve salada, hacia las
blancas casetas!*

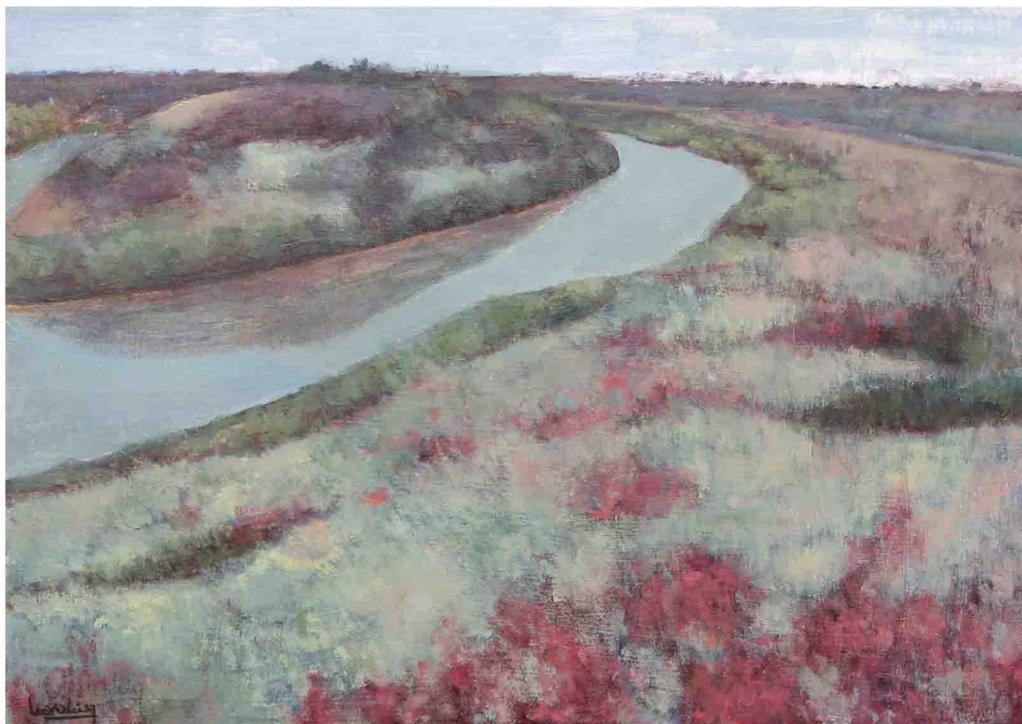
*Dejo de ser marinero,
madre, por ser salinero.*

Rafael Alberti

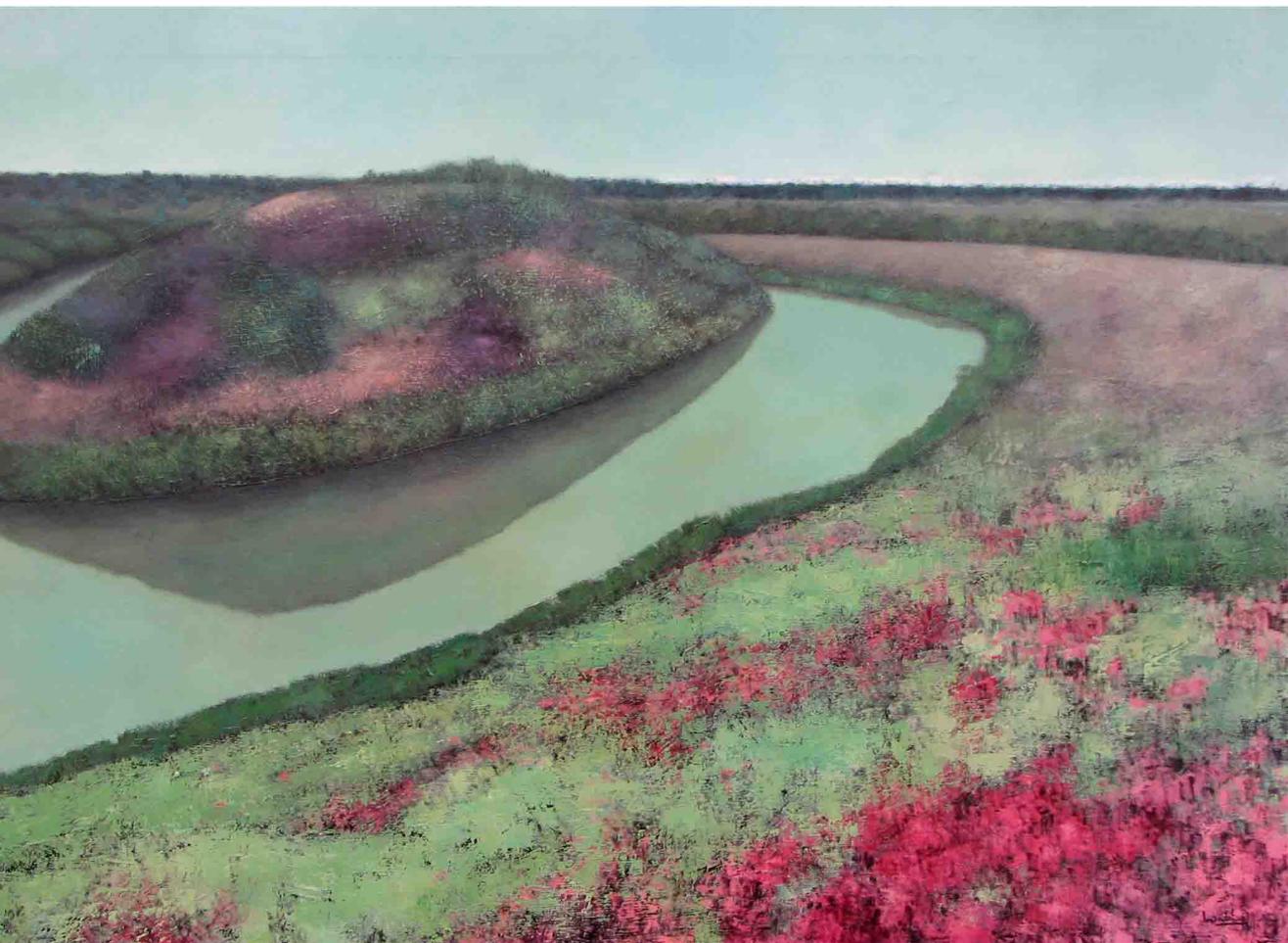
Alberti se enamoró de los esteros, yo también me enamoré, me enamoro de ellos. Y mi declaración de amor cobra forma en la pintura. No es un hecho insólito, ¡ quién no se prendería de estos surcos milenarios que rayan de luz un paisaje tan llano y quieto!

Los esteros están dotados de una belleza latente, que aumenta cuanto más los contemplas. La viveza del color de la vegetación que nace en las veras; esos rojos, rosas, naranjas, verdes, amarillos. Unos colores con unos matices tan ricos, elegantes, sutiles, que el hecho de intentar plasmarlos en la pintura conlleva fuertes responsabilidades: la responsabilidad de no romper esa armonía que fluye en ellos, a pesar de los cambios, del tiempo, de las agresiones; la responsabilidad de transmitir esa gran contradicción que se crea cuando analizamos en profundidad el paisaje de los esteros, es decir, la elegancia y sutileza de las formas, la quietud y el misterio del agua, en contraposición con la explosión de vida, de texturas, de colores vibrantes de la vegetación.

Y al pie de los esteros están las casas salineras, algunas en ruinas, otras enteras, siempre dejándonos presente el legado de una actividad antigua, el recuerdo de las gentes de los paisajes de la sal, que resisten aún hoy día al imparable paso del tiempo y el progreso.



“Esteros” (boceto)
Acrílico sobre tabla 42x30 cm.



“Esteros”
Técnica Mixta sobre tela. 100x73 cm.



“Casa Salinera”. (boceto)
Acrílico sobre tabla. 42x30 cm.



“Molino del río Arillo”. (boceto)
Técnica Mixta sobre tabla. 51,5x51 cm.

Sanónimo de la piedra

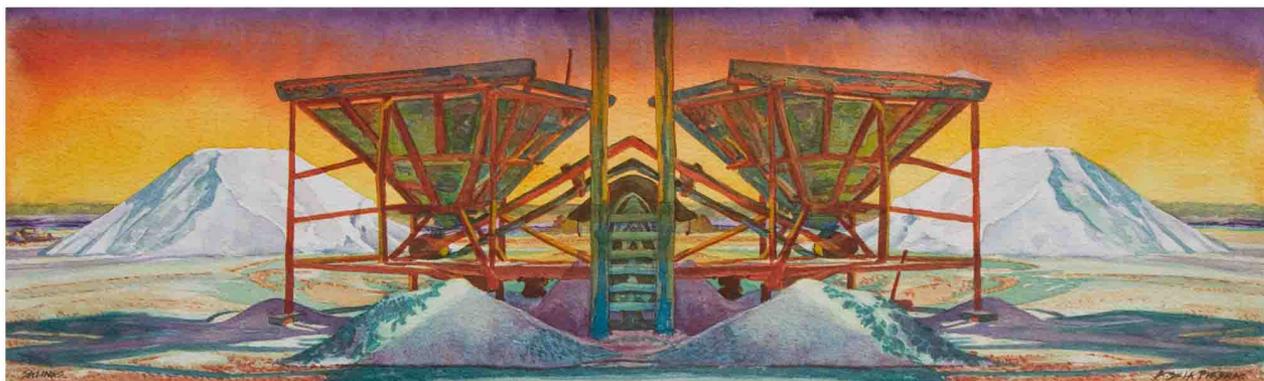
...sobre el Paisaje...

... sobre la crisis del Paisaje ...

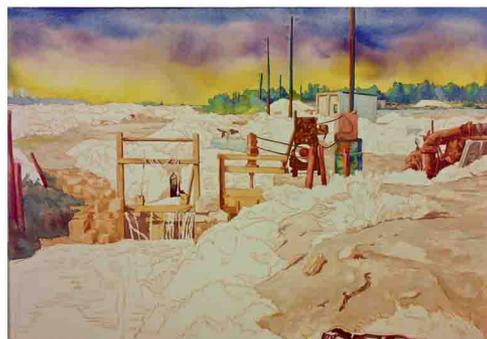
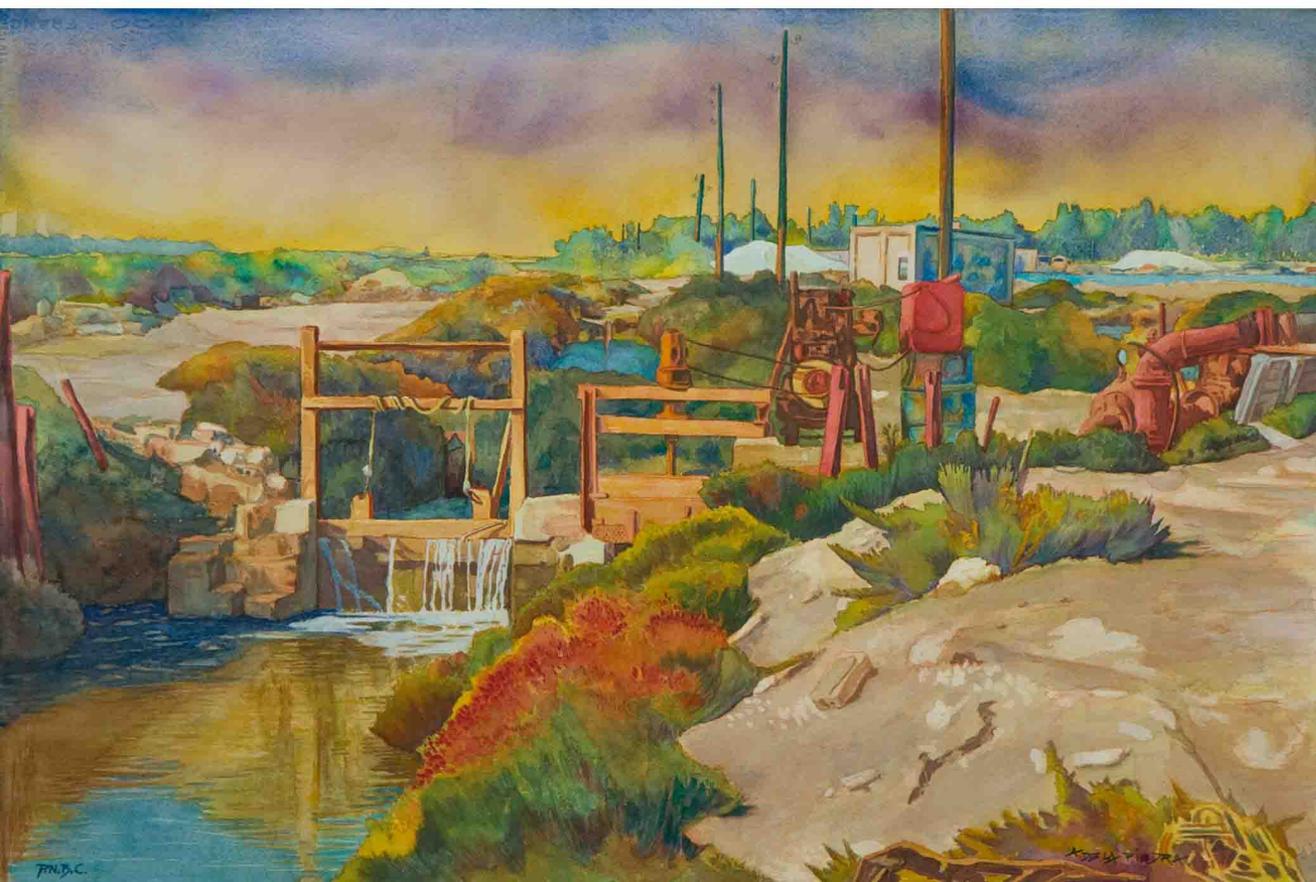
... a principios de este siglo XXI, coincidiendo con la situación de crisis paisajística actual, en el contexto político y territorial europeo, el Convenio Europeo del Paisaje formula su Concepto de Paisaje ...para formularlo considera que cada Paisaje, goza de un carácter propio como resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos y también considera que Paisaje es : "cualquier parte del territorio tal como la percibe la Población" ... e incluye en un mismo marco referencial los valores de los paisajes que puedan considerarse "excepcionales", como los paisajes "cotidianos" y los paisajes "degradados" ... podría afirmarse que el Convenio nos advierte esencialmente que "toda fisicidad territorial, susceptible de ser percibida desde la Población, es Paisaje dotado de valores" ... sin duda, un Concepto de Paisaje formulado así posee las virtudes, de pretender evitar cualquier exclusión de los valores paisajísticos de cualquier territorio y la de pretender detener la degradación de dichos valores paisajísticos, ya sea en un territorio excepcionalmente virgen o en un territorio cotidiano o en un territorio ya degradado ... no obstante, en contrapartida, la consecución de los fines del Convenio no parece ser sencilla si atendemos a la dificultad que supone determinar las realidades perceptivas de la Población y al sistema de tramitación establecido para hacerlas oficiales, el cual exige que cada Estado Europeo, tras sumarse y ratificarse en el Convenio, especifique oficialmente a qué territorio o territorios pretende aplicar dicho Convenio ... esto supone que la defensa del Concepto de Paisaje que emana del Convenio Europeo esté avocada a depender y a organizarse en su propia estructura política y administrativa, la cual, irremediablemente, si pretende una consecución real de sus objetivos, estará obligada a especializarse en materia de Paisaje ... para ello, los agentes encargados de determinar las realidades perceptivas del Paisaje, mas que la Población en términos genéricos, habrán de ser investigadores y especialistas en Paisaje, pertenecientes a dicha Población, y representantes de distintas áreas del saber, entre los que figuran, sin ánimo de omisión, historiadores, geógrafos, edafólogos, arquitectos, biólogos, ecólogos, literatos, etc..., entre los cuales, atendiendo a determinar aspectos perceptivos del Paisaje, han de estar los investigadores plástico-artísticos ... no siendo necesario para tal reivindicación considerar el conocido débito que el propio término "Paisaje" tiene con la "percepción y representación plástica de valores Paisajísticos", cuyas raíces parten de los "Paisajes Compuestos" de Bruegel o Patinir ... restaría decir que para poder determinar y preservar los valores del Paisaje y para poder superar de forma efectiva la actual crisis paisajística, será necesario que los agentes del saber y la acción implicados en materia de Paisaje, aborden conjunta y coordinadamente el estudio y las acciones necesarias para salvar nuestros patrimonios Paisajísticos ...

... sobre la Sal del Paisaje de la bahía de Cádiz ...

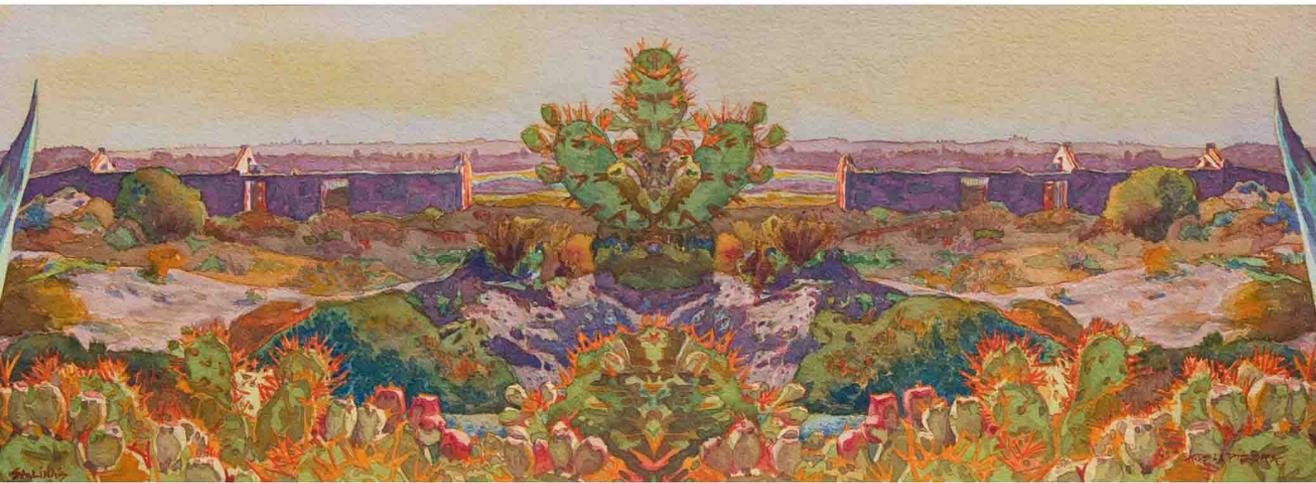
... la gran metáfora plástica de la bahía de Cádiz se revela como una ectosimbiosis perceptible entre Sal y Paisaje ... la Sal, como elemento simbiótico, anida en la superficie y en el propio interior del Paisaje, que es su organismo anfitrión, desde tiempos inmemoriales hasta nuestros días ... en tal ectosimbiosis, desde un pasado menos inmemorial pero también remoto, la Naturaleza Humana ha sido un importante organismo simbiótico aliado a la Sal ... entendemos que la Naturaleza Humana y la consecuencia de sus acciones son parte incluida, y no excluida, de una misma Realidad Natural ... la añeja alianza de Sal y Naturaleza Humana han sido factores esenciales en la determinación actual del carácter propio y exclusivo del Paisaje de la bahía de Cádiz ... un Paisaje ancestral de Sal y para la Sal que por exhibirse ante nuestra percepción, en forma de compleja metáfora plástica, necesita ser desvelado y desmenuzado mediante propuestas artísticas que eleven al plano consciente la forma en que interactúan en él : su luz, las mareas, los vientos de levante, los ríos, las marismas, su color, los caños de mar, los esteros, las compuertas de marea, sus esencias, las vueltas de afuera, las estacas, los largaderos, su vegetación, los lucios, las tajerías, los embarrachaderos, o sus saleros ... por todo ello y como fruto de la investigación, en sus manos queda un rico conjunto de propuestas artístico-plásticas, que, sin duda, han acertado, inicialmente, el camino de desvelar la gran metáfora Salina del Paisaje de bahía Gaditana y el camino de determinar importantes aspectos perceptivos propios a Ella ... en sus manos queda un conjunto inicial de "Experiencias de Sensibilización Paisajística", listas para comunicar las características propias y exclusivas, los valores y la inigualable belleza de la Sal del Paisaje de la bahía de Cádiz ...



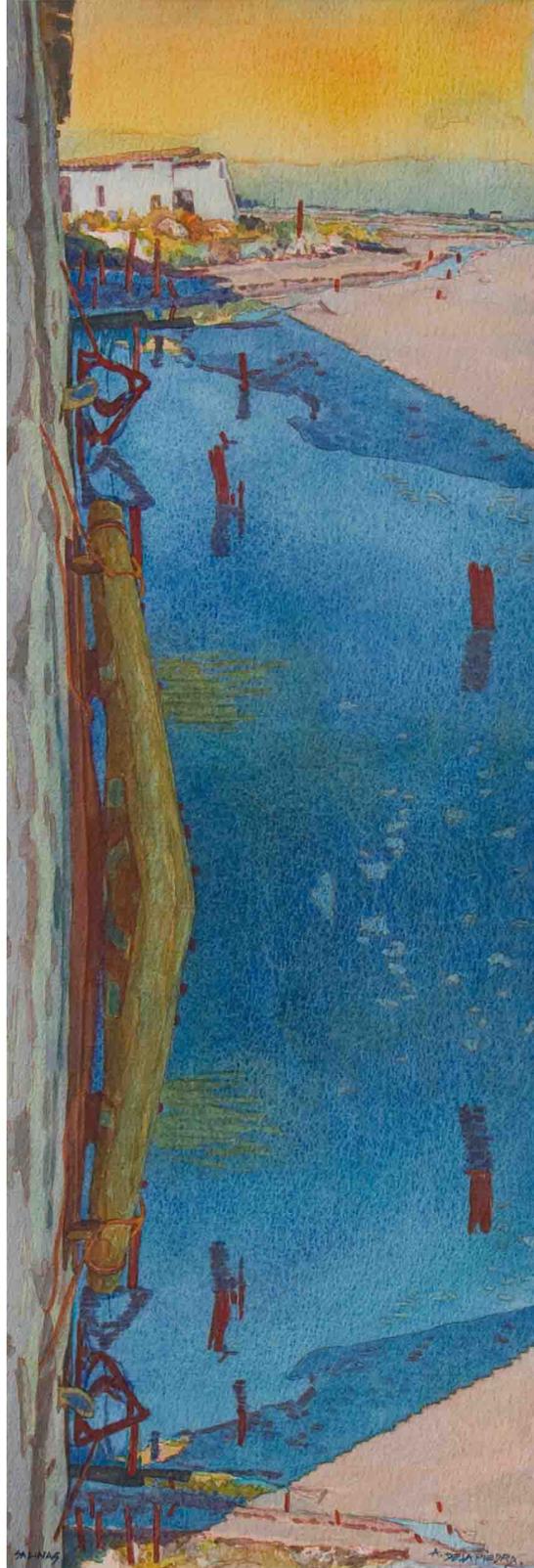
“Salinas”
Acuarela sobre papel. 69,8x23,3 cm.



“Salinas”
Acuarela sobre papel. 73x49,5 cm.



“Salinas”
Acuarela sobre papel. 70x25,5 cm.



“Salinas”
Acuarela sobre papel. 70x24 cm.

manuel caro 0160 leu

Laberintos de agua salada.

Documentarnos sobre la Bahía de Cádiz y sus salinas es encontrarnos con un sinfín de informaciones sobre su formación y orígenes que nos remontan a tiempos inmemoriales, una historia que destaca su máxima actividad salinera del siglo XIX y casi la desaparición de la explotación de la industria de la sal en la actualidad. Precisamente en nuestros días su importancia es haberse convertido desde una perspectiva ecológica en ecosistema marino confinado con una elevada productividad biológica. En cuanto a su paisaje, encontramos referencias sobre la llanura de sus terrenos, donde no hay ni un solo montículo que destaque de su hermosa variedad y contraste de colores de las plantas salineras, los muros de fango y el agua de los esteros.

Pero, ¿cómo describir las sensaciones que produce respirar su aire, sentir su tierra bajo nuestros pies y percibir su paisaje desde la realidad? ¿cómo se puede expresar lo vivido desde una sensibilidad artística de tan peculiar y extraordinario paraje?.

El sentimiento al pisar esta tierra salada es la misma que su mirada desde el cielo, una descarga visual que acelera nuestros latidos al observar la abstracción de un paisaje formado por insinuantes meandros y laberintos de agua y sal. Una Bahía de Cádiz que alberga senderos que se bifurcan y muchas arterias que no conducen a ningún sitio. Una vez dentro de ellos, se pueden ir tomando caminos correctos e incorrectos; son aquellos conformados por un solo sendero, el que nos llevará inexorablemente hacia el centro o a la salida del laberinto, ya que no existe la posibilidad de elegir entre caminos alternativos. Pero este paisaje de la sal, como buena encrucijada, está marcado por multitud de caminos posibles, cada uno con sus bifurcaciones y hay que elegir la más adecuada, pero como todo cruce implica, tenemos que elegir bien para no perdersnos; incita a la duda, una duda que nos paraliza ante la decisión, y cabe preguntarnos que camino vivir, el de una realidad cuya huella se derrumba mientras las administraciones se ponen de acuerdo o el de una visión de sensibilidad artística que todo lo embellece incluso el desgaste y la emboscada del abandono de esos molinos de marea y esas casas salineras, síntesis de un modo de vida y del sistema económico que las crea, testigos de la historia de estas tierras y que piden a gritos protección al margen de su funcionalidad como elemento del patrimonio cultural y paisajístico. Duda entre lo que se ve y se siente.

Que pertinaz y terrible inquietud, ojalá encontremos el verdadero camino en la ciénaga de la belleza, de lo correcto, de lo bien hecho para una Bahía nuestra, que no dejará de ser nuestro propio laberinto de agua salada.



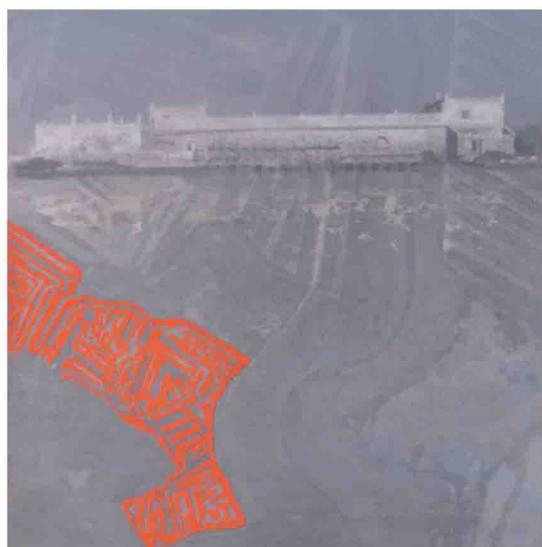
Molino de Méndez.
Fotografía digital. 20x20 cm.



Vista aérea salinas. Río Arillo. Bahía de Cádiz.
Fotografía digital Google Earth. 20x20 cm.



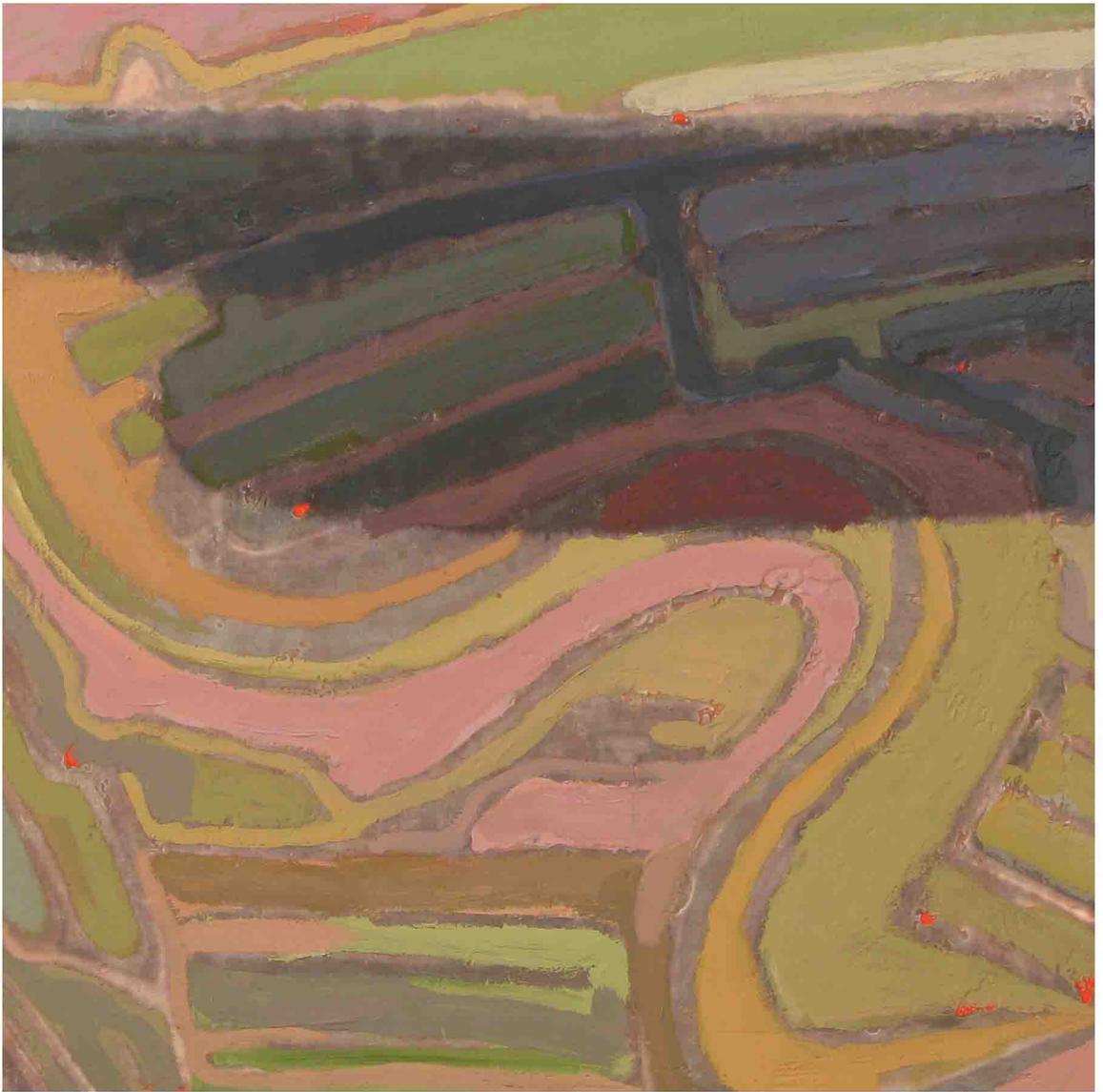
Composición y distribución de los elementos.
Collage sobre papel. 20x20 cm.



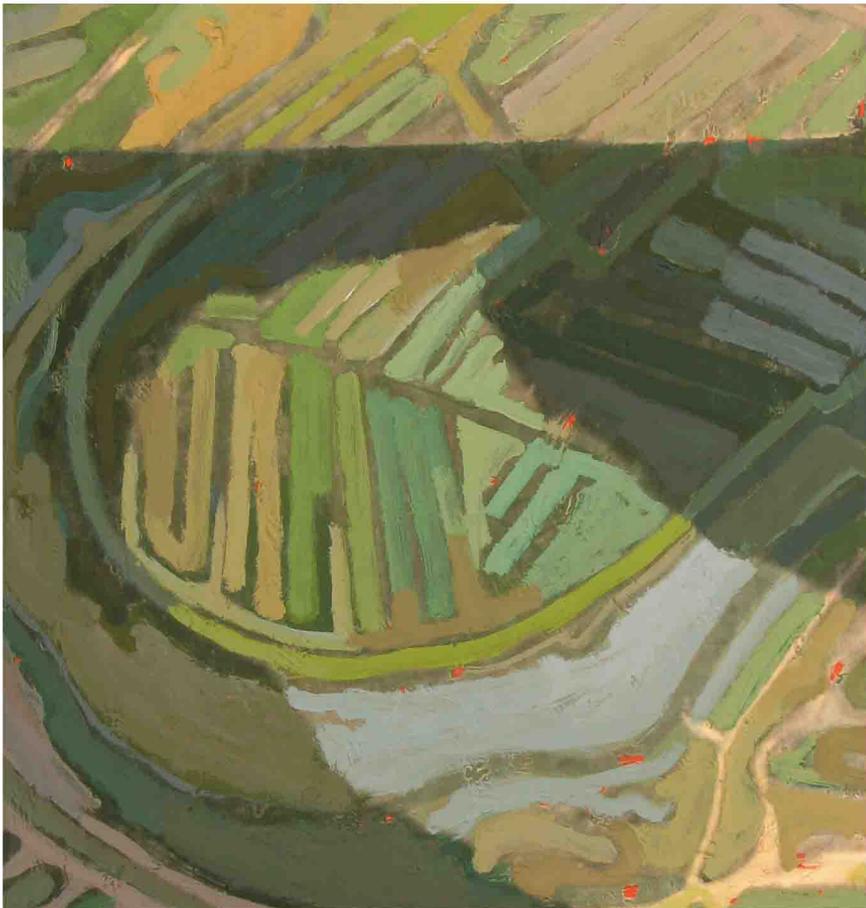
Boceto de colocación del laberinto.
Collage sobre papel. 20x20 cm.



“Encrucijada”
Técnica Mixta sobre tabla. 100x100 cm.



“Ciénaga rota”
Técnica Mixta sobre madera. 50x50 cm.



“Ciénaga negra”
Técnica Mixta sobre madera. 50x50 cm.



Estudios serie “Ciénagas”
Acrílico sobre papel. 20x20 cm.

20 | José García Perera

La memoria de la sal

El hombre da forma al paisaje y lo modifica según sus intereses. Constituyendo un paraje de gran variedad y riqueza, las Salinas de la Bahía de Cádiz nos muestran, desde su privilegiada situación geográfica, cómo el trabajo en busca de los recursos necesarios configura un paisaje característico y con entidad propia. En el transcurrir de su vida, el ser humano deja una huella profunda en su entorno, hasta tal punto que su intervención es equiparable a la que lleva a cabo la propia naturaleza. La presencia de vida en cualquier lugar conlleva una continua remodelación: para obtener la sal, el hombre creaba lagos artificiales, pero con la crisis de la actividad salinera los cubrió para atender otras necesidades acordes con la era industrial. Necesitó agua y dejó que esta entrara en la tierra; necesitó tierra y secó el agua a la que antes había dado paso. Y de esta forma dio lugar a lo que hoy conocemos como el Parque Natural Bahía de Cádiz.

Tan características son de este paisaje las marismas creadas por la naturaleza como las casas salineras creadas por el hombre, que se erigen como fantasmas de una vida pasada, como testimonios de una práctica milenaria hoy en declive. Alrededor de estas construcciones se amontonan los indicios de una serie de vidas planteadas en torno al trabajo de la sal. Hoy la actividad ha cesado, las casas salineras son ruinas, y la maquinaria yace inmóvil y oxidada. El paso del tiempo ha dejado su huella y ha creado una nueva realidad; y estas construcciones han dejado de formar parte del hombre y han sido asimiladas por la naturaleza. Las casas con los muros derruidos y la máquina rota y cubierta de polvo son ya inútiles para el hombre, pero en su inutilidad cobran una entidad y unas cualidades plásticas que no poseían en su anterior vida. El muro ofrece a nuestros ojos innumerables texturas, y el metal oxidado nos muestra matices infinitos, como si una extraña belleza quisiera suplir de pronto su falta de utilidad; a esta nueva belleza no es ajena la fascinación que sentimos por las ruinas como portadoras de memoria que se resisten a ser vencidas por el tiempo. Las ruinosas casas salineras alimentan nuestro poder evocador: queremos saber quiénes las habitaron, del mismo modo que imaginamos quiénes manejaron las máquinas cuando aún realizaban alguna labor. La emoción que encontramos en estos vestigios a menudo denostados nos ayuda a aceptarlos como parte de nuestro paisaje y nuestra vida. Al agua y la tierra se suma el recuerdo, y conservarlo es conservar un necesario vínculo con el pasado. Ahí radica su utilidad.



“Boceto I”
Tinta sobre papel. 29x21 cm.



“Boceto II”
Tinta sobre papel. 29x21 cm.



“Yumbo Y-500”
Técnica Mixta sobre tela. 130x114 cm.

carmina mañero ၀၁၉၈

Impregnada de sal.

Buscando la ocasión, sin que mi madre lo supiera me colaba en la cocina y a hurtadillas, metía los dedos en la pequeña orza de cerámica amarilla, sintiendo cómo se escurrían entre las yemas de mis dedos al querer apresarlos los granitos fríos y ligeramente húmedos de la sal. Después corría a cualquier lugar de la casa, donde nadie me molestara, y allí, saboreaba con delectación, a pequeños pellizquitos mi botín.

Hoy paseando por tus senderos ribeteados de blancuzco salitre, la niñez ya lejana, te he descubierto en tu cuna, abierta a un cielo azul purísimo. Tu lecho sonrosado y arenoso resplandece con tu presencia.

Te rodeo con mis ojos sorprendidos y avariciosos, sintiéndome atraída irremisiblemente por tus níveos contornos, azulados, rosas y malvas. Como emergiendo de un extraño y mágico cataclismo, dominas con la albura dorada de tu cima la llanura verde azulada.

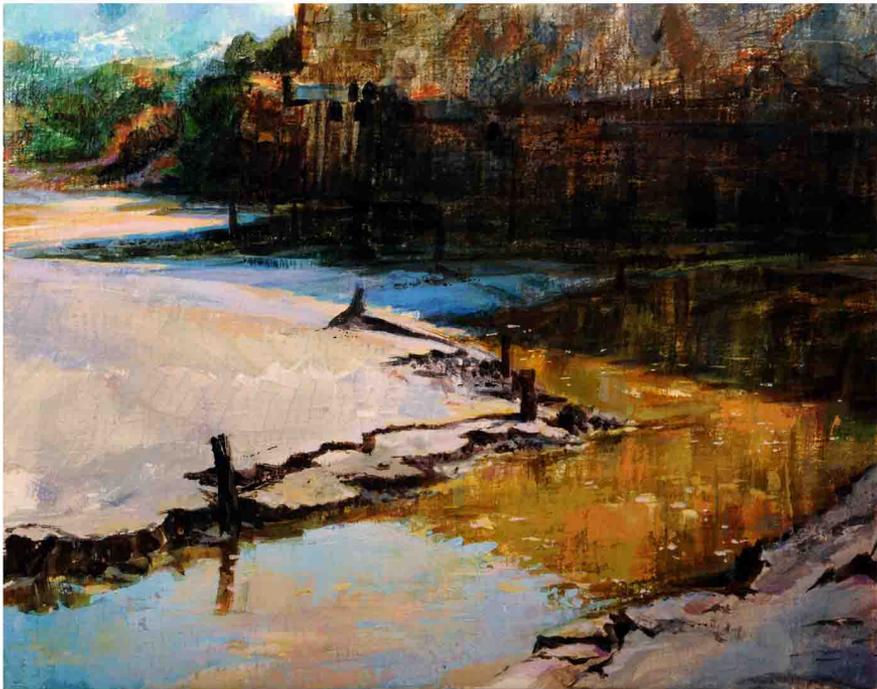
Mis dedos te reconocen, pero extraño la dureza salvaje y virgen de tus cristales opalescentes. Sin que nadie me vea te abrazo, te huelo y te saboreo en mis dedos una vez más, pero hoy más que nunca me sabes a mar. Tu sabor en mis labios me transporta de inmediato a un mundo interior entrañable e íntimo, de brisas aromáticas, colores, luces y contraluces, inmensidad y misterio.

Y después paseo entre los caños y esteros que relumbran como turquesas engastadas entre carmines y ocres bancos de arena. El agua remansada y olorosa te lleva y te trae por tus bien trazados itinerarios.

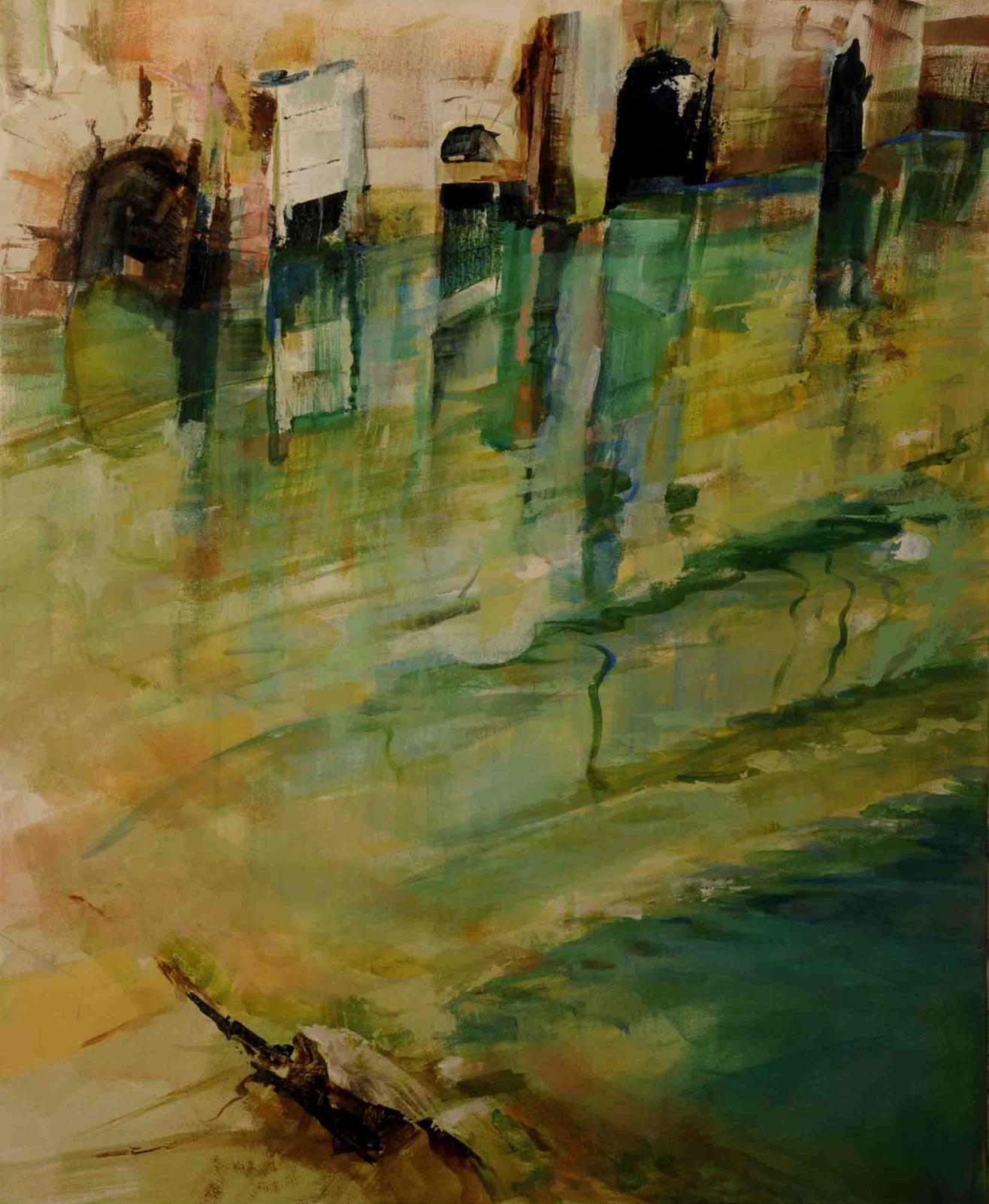
Y de repente, ante mi vista, humilde y tremendo a la vez el viejo molino de marea. Su mole casi derruida amenaza con perder su otrora gallardía. Rodeado de maleza, cubierto de olvido y sol, sus arcos medio cegados ya, no sienten el eterno y fiero fluir de tus aguas saladas. Solo y abandonado se deja lamer sus entrañas mansamente, como un viejo corazón agotado por la crecida de la marea...



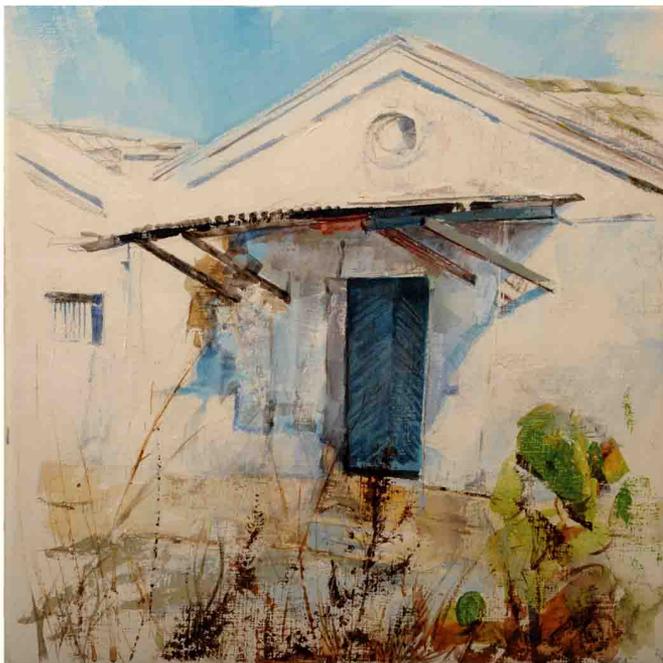
“Molino de marea II”
Acrílico sobre lino. 46x38 cm.



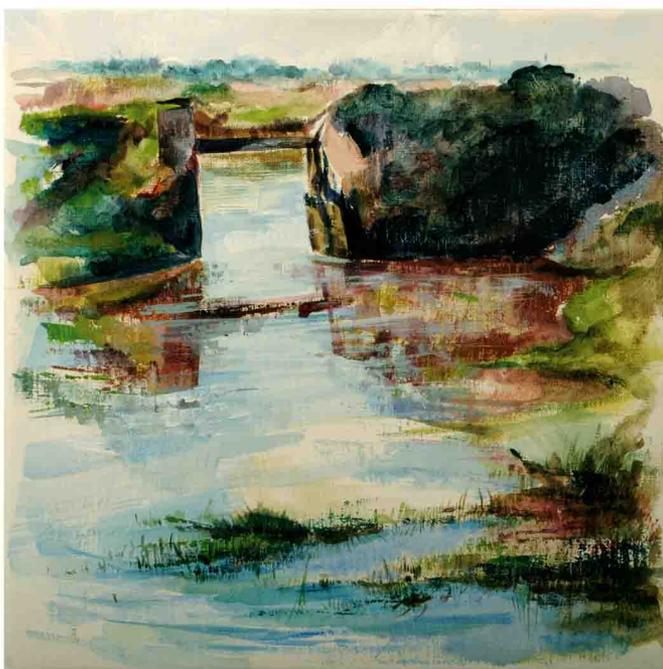
“Molino de marea III”
Acrílico sobre lino. 41x33 cm.



“Molino de marea I”
Acrílico sobre lino. 73x60 cm.



“Casa slinera I”
Acrílico sobre lino. 33x33 cm.



“Paisaje salinero II”
Acrílico sobre lino. 33x33 cm.



“Paisaje salinero I”
Acrílico sobre lino. 73x60 cm.

è20j José naranjo0jη81

Superficie argétea

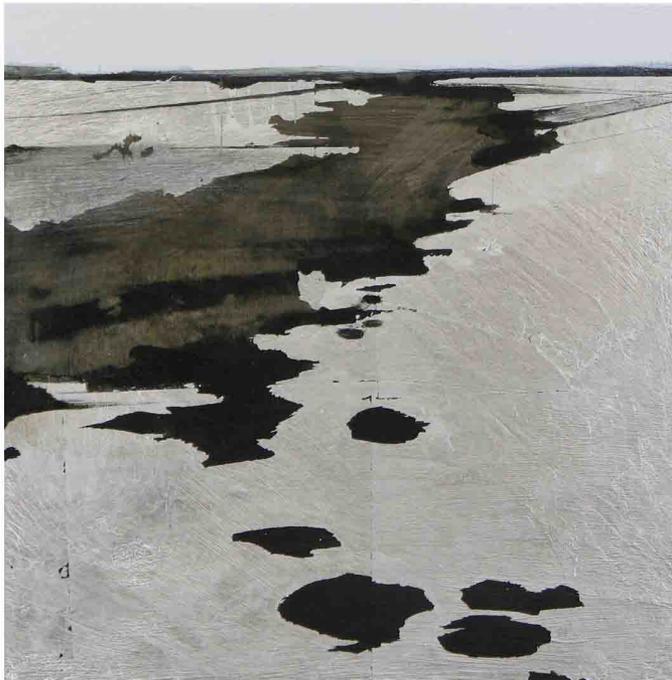
Medios marinos y terrestres se funden en una misma lámina visual; una lámina plana, luminosa, y sedente que parece dormir en una llanura extensa de silenciosa visión.

Las aguas se funden a nuestro alrededor componiendo un paisaje único de brillante superficie, sólo dibujado y diseñado por el casi “azabache” de su vegetación, concisa y recatada, siempre adaptada a la inundación de las mareas y a la debilidad de la arena, no queriendo restar protagonismo al “elemento precioso” como si de metal se tratara. El agua es el elemento vital de esta tierra, de ella viven su gente, su flora, su fauna y su paisaje.

El agua de mar, impulsada por las mareas, invade la tierra por los milenarios sistemas de caños y compuertas hasta que cubren de color argéteo la vasta superficie. Ahí permanecerá esa lámina, como fina plata, esperando silenciosa los cálidos vientos y la fuerte insolación como golpes de orfebre hasta cristalizar en blanca sal. Un proceso lento y cadencioso que va dejando su huella sutilmente en el entorno, creando un paisaje de apariencias, no todo es real.

El paisaje de la sal es efímero. La fina lámina argétea que parece dormida nos sorprende con constantes metamorfosis y miles de composiciones diferentes de un mismo paisaje, que la sensibilidad curiosa del arte pretende perpetuar.

La pintura, la plata y sutiles trazos se encargan ahora de eternizar los paisajes efímeros de la sal.



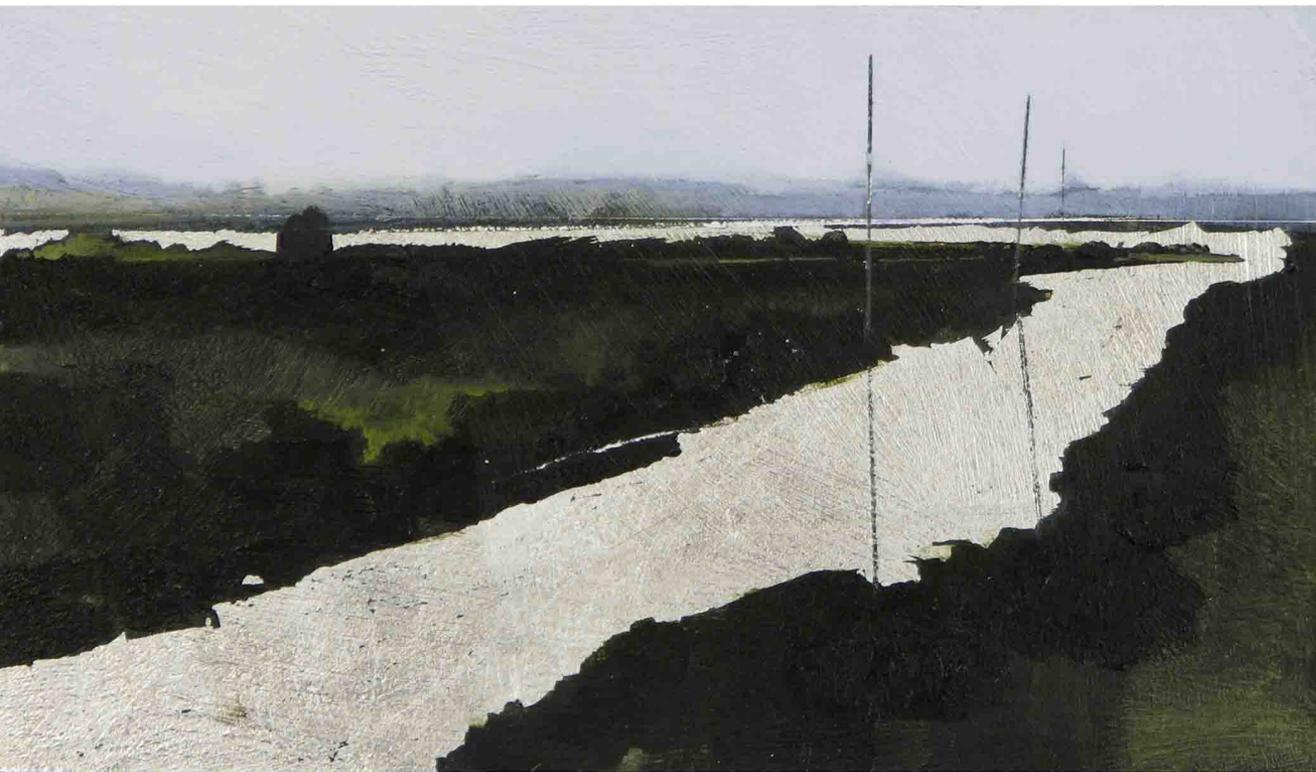
“Humedal I”
Técnica Mixta sobre tabla. 30x30 cm.



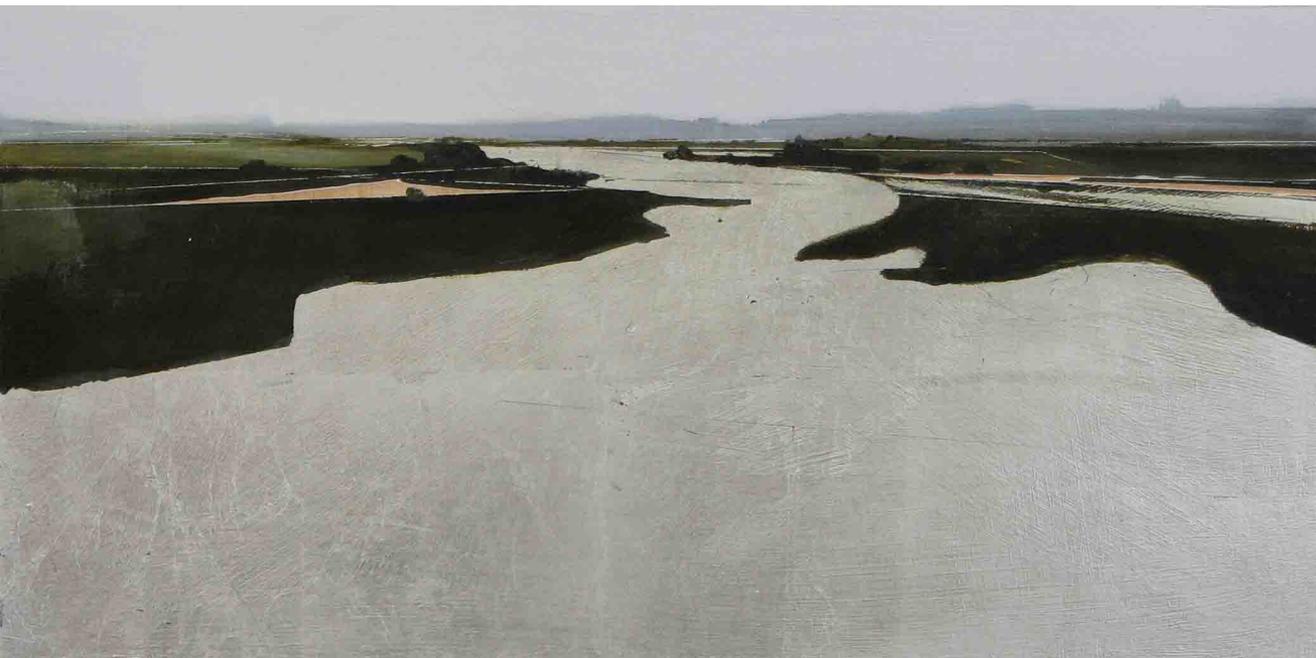
“Medidores”
Técnica Mixta sobre tabla. 30x30 cm.



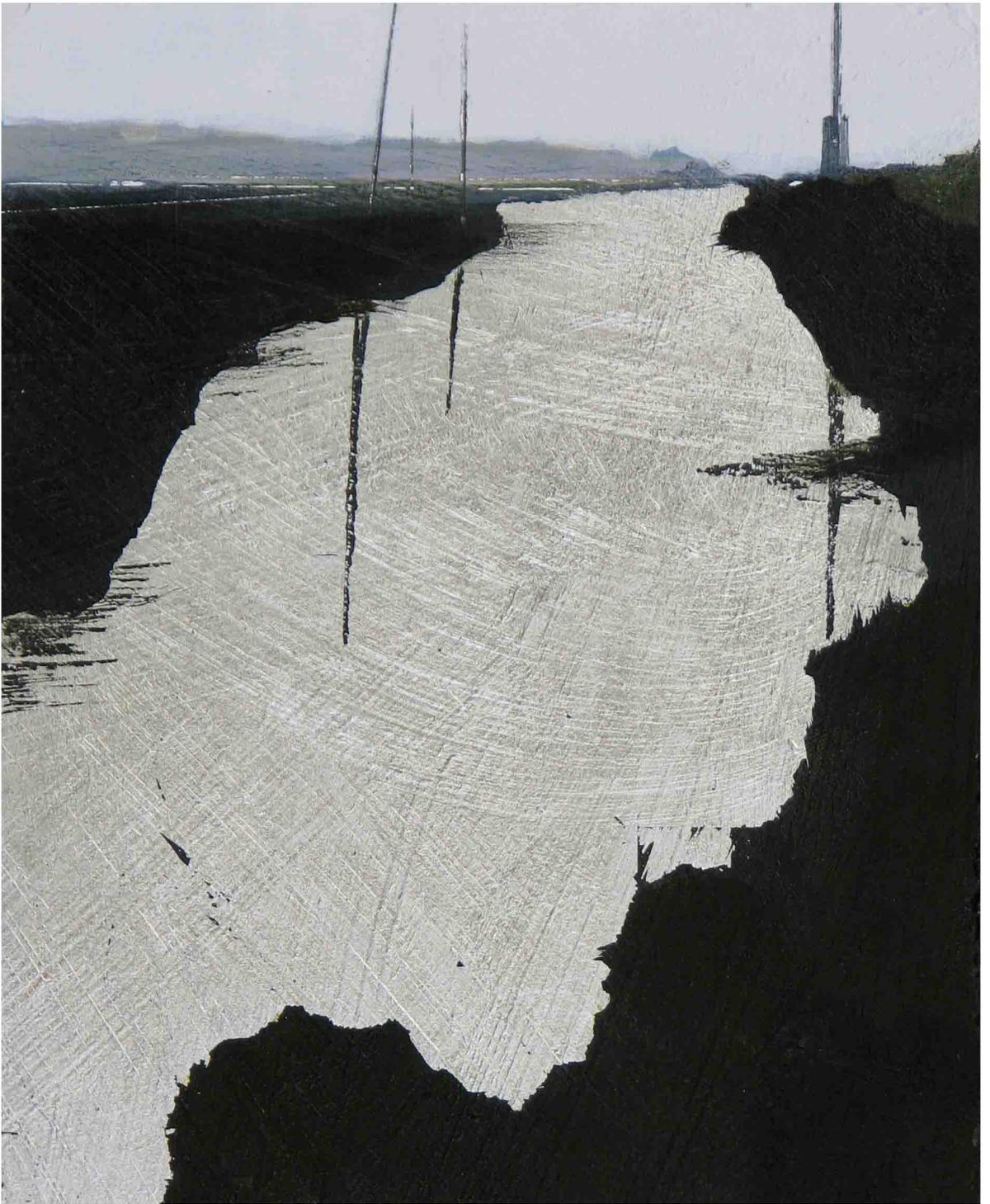
“Humedal”
Técnica Mixta sobre tabla. 100x100 cm.



“Surcos I”
Técnica Mixta sobre tabla. 29x17 cm.



“Surcos III”
Técnica Mixta sobre tabla. 60x30 cm.



“Surcos II”
Técnica Mixta sobre tabla. 26x21 cm.

maría ortega estepa

La inmensidad de un grano de sal.

*“ Tomemos posesión de nuestro territorio secreto, que las grosellas colgantes alumbran como candiles, relucientes y rojas por un lado, negras por el otro...
Es nuestro universo propio ”*

Guy de Maupassant

Trabajo inventando lugares, sé que existen en alguna parte, quiero contar una realidad donde habiten sensaciones positivas y vitales, que la Pintura constituya una existencia placentera, y quien se detenga ante esos espacios los observe, descubra, se adentre, sueñe, los sienta, se impregne de magia. Creo en la Pintura como búsqueda a la vez de la intimidad y de imágenes. Quiere expresar la *intimidad de un ser del mundo exterior* haciéndolo con una extraña pureza de abstracción, desligándose de las imágenes inmediatas, consciente de que no se puede hacer soñar describiendo.

Pienso que todo lo que imaginamos, existe en algún lugar.

Caminando alrededor de los bellos paisajes salineros , descubría en cada paso un universo infinito bajo mis pies. *“Al soñar la profundidad, soñamos nuestra profundidad. Al soñar con la virtud secreta de las sustancias, soñamos con nuestro ser secreto. Pero los mayores secretos de nuestro ser están ocultos a nosotros mismos, están en el secreto de nuestras profundidades.”* Nos dice el pensador Gaston Bachelard en su obra *“La tierra y las ensoñaciones del reposo”*, muy influyente en mi trabajo.

Estamos rodeados de universos maravillosos, sólo hay que observar con detenimiento, pararnos ante ellos y dejarnos llevar. En Andalucía encontramos miles de bellos paisajes; en concreto los que rodeaban aquellas montañas de sal iluminadas de un blanco totalmente puro, me dejaron maravillada: Me agaché, me detuve ante ellos y descubrí un universo infinito dentro de un grano de sal.



“Tesoros escondidos”
Papel, tintas, hojas secas, pegatinas. Lápiz y óleo sobre madera imprimada. 24x30 cm.



“Sal, sal solecito”

Papel, tintas, hojas secas, pegatinas. Lápiz y óleo sobre tela. 100x100 cm.



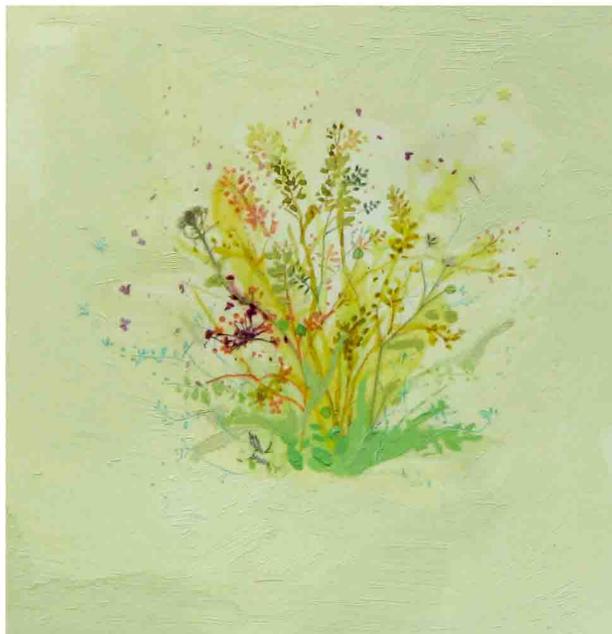
“Flores que brotan con pizquitos de sal”

Papel, tintas, hojas secas, pegatinas. Lápiz y óleo sobre madera imprimada. 24x30 cm.



“Un trocito de pequeño paraíso”

Papel, tintas, hojas secas, pegatinas. Lápiz y óleo sobre madera imprimada. 24x35 cm.



“Matorralillo mágico I”

Papel, tintas, hojas secas, pegatinas. Lápiz y óleo sobre cartón. 18x18 cm.



“ Matorralillo mágico II”

Papel, tintas, hojas secas, pegatinas. Lápiz y óleo sobre cartón. 18x18 cm.

ejjesús sánchez casado

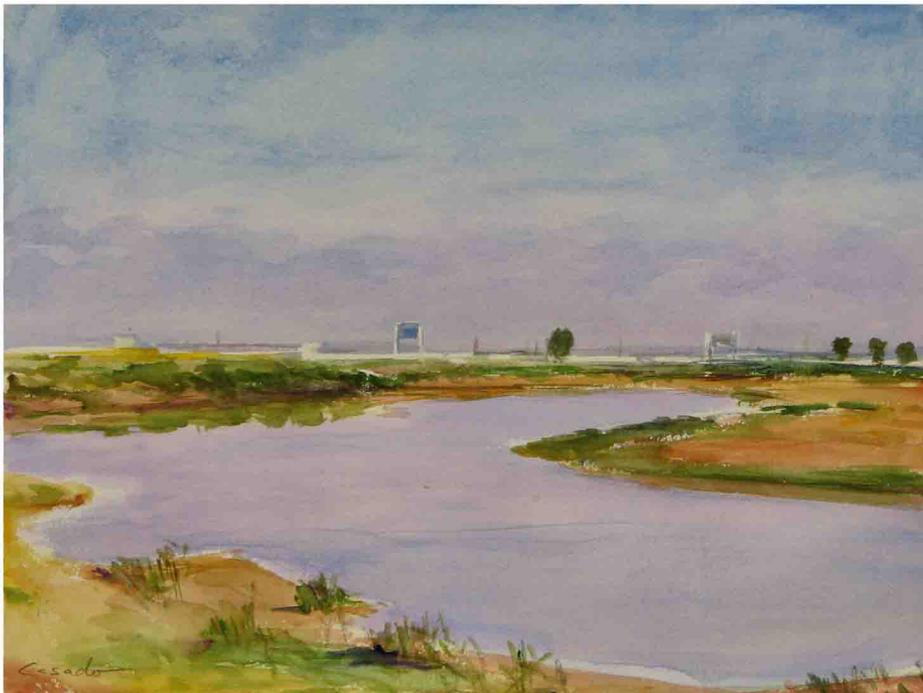
Las Salinas de San Fernando

Cuando me propuse hacer un estudio pictórico sobre las salinas de San Fernando he de confesar que al principio me llevé una decepción al ver aquello que me encontré cuando visité por primera vez el referido lugar, este no ofrecía las expectativas que había imaginado o, dicho de otra manera, siempre pensé que un parque natural era algo extremadamente cuidado, acogedor, con senderos e indicaciones para los visitantes y con puntos de observación estratégicos para disfrutar precisamente de aquella naturaleza reservada y protegida; al llegar a esta zona me encontré precisamente con casi todo lo contrario: Una carretera con tráfico de toda clase de vehículos irrumpe en medio del parque separando con vallas metálicas el paisaje de estos parajes reservados, las casas salineras (centros vitales y productivos de la industria de la sal en épocas pasadas) están en ruinas casi en su totalidad, la decepción se hace aún mayor cuando al rodearlas se aprecia que las fachadas laterales y posterior están aún más deterioradas que la frontal. A pesar de todo esto, el compromiso había sido tomado y la decisión era firme, había que pintar precisamente los paisajes de la sal. La cuestión ahora era qué pintar o mejor dicho qué partes o qué paisajes pintar, las salinas, las casas salineras, los molinos de marea, las marismas que inundan todos aquellos terrenos; se convertía en una decisión complicada porque todos estos elementos forman parte de aquel entorno y si seleccionamos uno sólo para hacer una obra pictórica de gran formato, estaríamos dejando atrás toda una serie de aspectos que son fundamentales para definir las características de ese paisaje de las salinas; así que había que tratar de hacer un tipo de obra que permitiese ofrecer una representación lo más amplia posible de la zona y del paisaje que se aprecia en aquellos lugares.

La decisión fue trabajar con acuarela en todo momento, este material de pintura sencillo y humilde, despreciado y olvidado por muchos tiene unas posibilidades muy amplias para hacer estudios y apuntes de factura rápida sin tener que hacer gran despliegue de medios ni artefactos como caballetes, cajas de pintura, juegos extensos de pinceles etc. Una pequeña caja metálica con pocillos para los colores, un par de pinceles y un bloc de papel de buena calidad son medios más que suficientes para afrontar una sesión de trabajo con acuarela al aire libre.

Al observar las acuarelas expuestas, el espectador se dará cuenta de manera inmediata que me siento más cómodo con el realismo que con otras concepciones de representación. A través de la observación constante del natural he tratado de apreciar y representar los valores cromáticos y los efectos luminosos de la luz solar, siempre contando con las limitaciones propias que tiene la acuarela y cuya única capacidad lumínica la ofrece el blanco del papel que se va cubriendo y tapando en mayor o menor medida por la pincelada de color transparente.

La sal amontonada en el secadero de una de estas factorías salineras; el agua, elemento omnipresente en todos estos terrenos salineros, grandes masas de agua con escaso movimiento, se convierten en superficies casi especulares que reflejan con total nitidez los elementos cercanos y toda la luminosidad y claridad del cielo; las salinas, el cielo luminoso, la arquitectura (molinos de marea y casas salineras) y en la lejanía del horizonte, las edificaciones de San Fernando. Todo ello hace notar la belleza de estos lugares en gran medida desconocidos.



“Estudios I y II”
Acuarela sobre papel. 41x31 cm.



“Molino de marea”
Acuarela sobre papel. 98x68 cm.



“Estudio III”
Acuarela sobre papel. 41x31 cm.



“Estudios IV y V”
Acuarela sobre papel. 41x31 cm.



ESPACIOS
naturales de
ANDALUCÍA

